

Exploración de un modelo estadístico de voluntariado estudiantil en mexicanos

Francisco Augusto Laca Arocena*, Emmanuel de Jesús Espinosa Rodríguez* y Edwin George Mayoral Sánchez*

Recepción: 22 de agosto de 2012

Aceptación: 14 de marzo de 2013

* Universidad de Colima, Colima, México.

Correos electrónicos: francisco_laca@uclm.mx;

em_espinosa@uclm.mx; e_mayoral182@hotmail.com

Se agradecen los comentarios de los árbitros de la revista.

Resumen. A raíz de la actual crisis económica, se asiste a un renovado interés por el voluntariado debido a que tiene repercusiones sociales y culturales de largo alcance. Se optó por desplazar la pregunta de las necesidades sociales objetivas a la evaluación subjetiva que las personas hacen de la calidad de sus sociedades, y toma como criterio para esta medición el constructo bienestar social de Keyes (1998). Mediante un modelo estadístico multivariado (análisis de trayectorias o *path analysis*), se explora la relación entre variables como altruismo, empatía y bienestar social, las cuales están relacionadas en el comportamiento voluntario estudiantil. Los resultados indican que el bienestar social predice el voluntariado mediando la relación, la empatía y sobre todo el altruismo. Se señalan las limitaciones e implicaciones de la investigación.

Palabras clave: bienestar social, empatía, altruismo, voluntariado, México.

Exploration of a Statistical Model of Volunteering Mexican Students

Abstract. Following the economic crisis we are witnessing an expansion and a renewed interest in volunteering because it has far-reaching social and cultural implications.

In this study, it was decided to displace the question from the social objective needs to the subjective assessment that people make of the quality of their societies, using as criteria for this measurement Keyes's (1998) social well-being construct. The aim was to explore, using a multivariate statistical model (*path analysis*), how the variables of altruism, empathy, and social well-being are related to student volunteer behavior. The results indicated that social well-being predicted volunteering, mediating empathy and mainly altruism in this relationship. The limitations and implications of the research are particularized.

Key words: social well-being, empathy, altruism, volunteering, Mexico.

Introducción

En el siglo xx inicia el movimiento del voluntariado como una corriente de solidaridad dirigida a paliar carencias que la sociedad mostraba y que las instituciones no tenían capacidad o voluntad de atender. Algunos sitúan un origen en antiguas costumbres de apoyo comunitario como el control y prevención de los incendios forestales (Alfaro, 1993). A raíz de la actual crisis económica, se asiste a una expansión y un renovado interés por el voluntariado debido a que tiene repercusiones sociales y culturales de largo alcance.¹

En el caso de México se carece de información empírica sistemática. Por lo tanto, es apremiante realizar estudios en cualquiera de sus vertientes psicosociales, pues el voluntariado mexicano ha transitado en un rol más bien asistencialista,

fugaz, en el cual las mujeres de clase alta auxilian a los demás como un gesto caritativo y dadas (Serna, 2010). La causa más reciente de esta situación es el conflicto social que se vive con la guerra contra el narcotráfico que se emprendió en México desde 2006, y que disminuye los niveles de confianza y cohesión social debilitando la acción voluntaria (Aguilar y Castañeda, 2012). Así lo indica una reciente investigación en jóvenes mexicanos, en donde se aprecia una tendencia hacia el individualismo y a la indiferencia social al disminuir la motivación voluntaria en la juventud; etapa del desarrollo que se constituye como el pilar del voluntariado (Laca *et al.*, 2012).

1. Una muestra reciente es la Cumbre Mundial de Innovación en el Voluntariado celebrada en Madrid, España, en marzo de 2012.

Las conductas de voluntariado han sido estudiadas desde diferentes perspectivas tales como: *a)* el perfil de actitudes (Janoski *et al.*, 1998), *b)* percepción de autoeficacia (Velázquez *et al.*, 2004), *c)* motivaciones subyacentes (Galán y Cabrera, 2002) y *d)* satisfacción y permanencia en actividades voluntarias o de carácter socioasistencial (Arias y Barrón, 2008; Butcher, 2010; Kliksberg, 2007; Olate, 2009; UNV, 2011; Vecina *et al.*, 2009). Sin embargo, se requiere profundizar en el estudio del voluntariado juvenil especialmente entre los estudiantes, a pesar de que los trabajos académicos en este rubro han sido bien recibidos en las últimas décadas. A esto se añade que el concepto de voluntariado puede ser diferente en función de cada cultura (Butcher, 2003).

En algunos trabajos anglosajones las actividades de autoayuda o de ayuda mutua son conceptualizadas como actividades de voluntariado, pero en países como España las actividades de asociacionismo no. Proponemos que la definición más acorde al voluntariado mexicano, basándonos en las definiciones de otros autores, sea la siguiente: “el voluntariado es un comportamiento prosocial planificado que generalmente se desarrolla dentro de una organización, beneficia a otras personas, a animales o al medioambiente, e implica un considerable gasto personal de tiempo y energía” (Castro, 2002; Clary *et al.*, 1998; Dávila, 2009; Olate, 2009). En este sentido, tres variables psicosociales podrían jugar un peso importante en su explicación: *a)* la empatía, *b)* el altruismo y *c)* el bienestar social.

La empatía es una vivencia interna del individuo que sólo puede ser inferida a partir de sus comportamientos. El término se ha utilizado con tres sentidos diferentes: *a)* conocer los sentimientos de otra persona, *b)* sentir lo que esa persona siente y *c)* responder solidariamente haciendo algo en su beneficio (Goleman, 2006). En esta descripción, la empatía tendría tres dimensiones: *a)* cognitiva (comprender qué siente el otro), *b)* emocional (sentir en parte lo que siente la otra persona) y *c)* conductual (hacer algo para ayudarlo). Batson (1998) define el altruismo como la unión de conductas que los seres humanos hacen a favor de los demás sin obtener algún bien por ello. El altruismo ha sido vinculado, en la psicología, a la prosociabilidad y al comportamiento de ayuda, en su mayoría a nivel interpersonal (Batson, 1991), pero se ha dirigido menor atención a las esferas intergrupales, comunitarias o sociales (Stürmer *et al.*, 2006).

Un concepto que desde la psicología social también presentaría relaciones con el altruismo y la empatía es el *bienestar social* (*social well-being*). Según el modelo teórico de Keyes (1998), consta de cinco dimensiones: *a)* La integración social se da en la medida que el individuo siente su pertenencia en la sociedad. El grado en el que las personas

perciben algo en común con otros en su entorno social. La necesidad de pertenencia y afiliación grupal, ya desde los tiempos de Maslow (1943) es considerada una motivación humana básica que requiere para su satisfacción creer en la benevolencia de los otros (Baumeister y Leary, 1995). Desde la perspectiva del voluntariado, parece intuitivo que las personas difícilmente se ofrezcan a paliar necesidades de grupos donde no se sientan integrados. *b)* La aceptación social sucede cuando el individuo se siente aceptado por los demás, que confían en él y cree que los otros son amables y cooperativos; esta dimensión evalúa la confianza individual respecto a la amabilidad que les inspiren los demás. *c)* La contribución social evalúa qué tanto un individuo se siente un miembro útil, capaz de aportar algo valioso a la sociedad. Si una persona no se considera importante para su comunidad, puede perder fácilmente el interés por su entorno volviéndose indiferente a las necesidades de otros. *d)* La actualización social evalúa el potencial y la trayectoria de la sociedad. La creencia de que, además de coherencia en su ordenación, ofrece oportunidades de desarrollo a sus miembros. *e)* La coherencia social parece un constructo similar al de la actualización, en ambos casos es lo contrario a lo que entendemos por anomia o falta de orden. La sociedad tendría una ordenación congruente y un sentido hacia el desarrollo y el crecimiento permitiendo a sus miembros crecer con ella. La coherencia social es análogamente opuesta a la falta de sentido en la vida (Keyes y Shapiro, 2004) e implica valoraciones de que la sociedad es discernible y predecible.

Podemos concluir que el bienestar social se define como el autorreporte de un individuo sobre la calidad de sus relaciones con otras personas, su grupo cercano y su comunidad (Keyes y Shapiro, 2004).

Este estudio propone desde la psicología social un abordaje —que se supone novedoso— del voluntariado como un comportamiento influido fuertemente por la percepción del bienestar social entre los individuos susceptibles de ser voluntarios. La relación entre este bienestar y los comportamientos del voluntariado parecería lógica, pero al mismo tiempo compleja, debido a que no es unidireccional. Si sus orígenes estuvieron en asociarse desinteresadamente para ayudar a menguar situaciones que los gobiernos e instituciones no podían o no tenían voluntad de atender, se esperaría que abunden por necesidad. En Latinoamérica las proporciones del voluntariado formal, es decir, el realizado dentro de organizaciones no lucrativas, son muy inferiores a las de Europa y América del Norte, aún cuando sus necesidades sociales desatendidas son mayores. Una primera constatación, por tanto, es que no hay correspondencia directa con las necesidades sociales o bajo bienestar social.

Sin embargo, el voluntariado está cambiando, pues se encuentra en una fase de expansión e institucionalización, en particular el universitario en América Latina y el Caribe (Olate, 2007). Entendiendo que la escasa participación voluntaria es general en México, en cuanto a las asociaciones civiles, es importante explorar variables psicosociales que una vez identificadas permitan potenciarla. Así, este estudio se propuso identificar algunas relaciones entre el bienestar social percibido por los estudiantes y las diferencias individuales, como el altruismo y empatía para explicar algunos intereses motivacionales hacia el trabajo voluntario.

1. Método

1. 1. Participantes

La muestra utilizada fue de conveniencia simple y estuvo integrada por un total de 1 028 estudiantes de bachillerato y licenciatura de Colima, México, de los cuales 514 participan en actividades de voluntariado y 514 no. El rango de edad osciló entre 15 y 30 años con media 18.7 y desviación estándar (DT) = 2.76. En la muestra los hombres conformaron 50.3% y las mujeres 49.7%. En general, se puede decir que la muestra total de los participantes fue balanceada en relación con el género; sus edades estuvieron comprendidas en un amplio rango en función de su nivel educativo.

1. 2. Instrumentos

Escala de bienestar social (Blanco y Díaz, 2005; Keyes, 1998): consta de 25 ítems en forma de afirmaciones (“Siento que soy una parte importante de mi comunidad”), sobre las cuales el participante elige posicionarse en una escala Likert desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo). Se compone de 5 subescalas o factores del bienestar social: integración social ($\alpha = 0.69$, ítems 1 a 5), aceptación social ($\alpha = 0.83$, ítems 6 a 11), contribución social ($\alpha = 0.70$, ítems 12 a 16), actualización social ($\alpha = 0.79$, ítems 17 a 21) y coherencia social ($\alpha = 0.68$, ítems 22 a 25); a excepción de los ítems 1, 2, 3, 4, 12, 16, 19, el resto es inverso con el propósito de controlar el sesgo de repetición en la respuesta (“Si tuviera algo que decir, pienso que la gente no se lo tomaría en serio”). El coeficiente Alfa de Cronbach total de la escala es de 0.86.

Escala de empatía (Davis, 1983; Espinosa, 2012): consta de 30 ítems en forma de afirmaciones (“El sufrimiento de los demás me molesta profundamente”). Abarca situaciones emocionales tanto negativas como positivas. Con el fin de reducir el sesgo de respuesta, se incluyeron 6 ítems en la escala (“Raramente me doy cuenta cuando la gente se trata a sí misma con calidez”). Se utilizan escalas Likert de 5 puntos

desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo). Se compone de seis subescalas: sufrimiento, compartiendo positivamente, llanto, atención emocional, sentir por los demás y contagio emocional. Sin embargo, para este estudio se utilizó la puntuación global de empatía, sin las subescalas. El coeficiente Alfa de Cronbach del instrumento es de 0.84.

Escala de altruismo (Corral *et al.*, 2010): consta de 10 ítems. Describe comportamientos de ayuda respecto a los cuales el participante opta entre cuatro opciones, donde 0 es nunca y 3 siempre. Mide la participación en acciones que proporcionen beneficios a otros sin la expectativa de recibir nada a cambio. La escala tiene un Alfa de 0.81.

Cuestionario de intereses sobre trabajo voluntario (Espinosa *et al.*, en revisión): consta de 8 ítems en forma de afirmaciones sobre por qué participan los estudiantes en el voluntariado (“Para aprender cosas nuevas y diferentes”), donde el participante se ubica en una escala desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo). El coeficiente Alfa de Cronbach es de 0.87.

1. 3. Procedimiento

Estudiantes de bachilleratos y facultades de la Universidad de Colima contestaron intencionalmente los cuestionarios a través de una aplicación en línea en las salas de cómputo de sus planteles, previo acuerdo con las direcciones respectivas. Se optó por este procedimiento porque permitía la captura de datos directamente y evitaba errores en la transposición del papel a la plantilla estadística. Los participantes conocieron el objetivo y propósito de la investigación y se les garantizó la privacidad y el uso de sus datos sólo para fines académicos. Para efectuar los análisis estadísticos se empleó el programa SPSS, versión 17 y el programa AMOS 6. Las pruebas estadísticas empleadas fueron la prueba *t* de Student y el análisis de trayectorias.

Se analizaron las puntuaciones medias entre hombres y mujeres para observar las diferencias en las variables evaluadas. Asimismo, se realizaron dos análisis de trayectorias con la finalidad de explorar un modelo de la variable dependiente estudiada, el voluntariado. El modelo de ecuaciones estructurales combina el análisis factorial confirmatorio con la regresión multivariada para someter a prueba modelos de relaciones entre variables observadas y variables latentes postuladas desde una teoría (Varela, 2003). La causalidad implícita en estos modelos estructurales debe entenderse mejor en términos estadísticos y no en el sentido directo o determinista propio de los estudios con manipulación experimental. Probablemente son más adecuados en la interpretación de los resultados expresiones como influencia, probabilidad predictiva o explicación que el de causalidad (García, 2009; Hair *et al.*, 1999).

2. Resultados

En la tabla 1 se muestran las medias en los cinco factores del bienestar social que constituyen las variables independientes y la variable dependiente en el modelo multivariado propuesto, así como en las variables latentes o mediadoras, empatía y altruismo, tanto para el grupo de voluntarios como el de no voluntarios. Como puede apreciarse, las mujeres en general puntuaron más alto; sobresalen en aceptación social

(3.30 vs. 3.08), contribución social (4.16 vs. 4.02), y coherencia social (3.85 vs. 3.75), así como en voluntariado (4.07 vs. 3.86). Los hombres también calificaron más bajos que las mujeres en empatía (3.47 vs. 3.75). Las puntuaciones en la escala de altruismo fueron prácticamente iguales para ambos sexos.

Para realizar el análisis de trayectorias se procedió a eliminar los valores extremos en cada una de las variables contempladas; es decir, se eliminaron los valores que estuvieron a ± 2.5 desviaciones estándar de la media. Así pues, para

este análisis la muestra quedó compuesta por 987 participantes, divididos en 491 estudiantes voluntarios y 496 no voluntarios. Como estadísticos para comprobación del ajuste del modelo, se tomaron los que habitualmente se ocupan en la literatura sobre análisis multivariados (Hair *et al.*, 1999; Varela, 2003): la chi-cuadrada (χ^2), el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA, por sus siglas en inglés), el índice de ajuste comparativo (CFI, por sus siglas en inglés) y el índice de bondad de ajuste (GFI, por sus siglas en inglés) para los dos análisis con las diferentes composiciones de la muestra (voluntario y no voluntario).

El primer análisis sobre la muestra de voluntarios ($n = 491$) (ver figura 1) mostró un ajuste admisible $\chi^2 = 12.612$, grados de libertad (gl) = 5, probabilidad (p) = 0.02, RMSEA = 0.05, CFI = 0.991, GFI = 0.994. La integración social muestra una relación significativa con la empatía y el altruismo, que son variables internas del individuo y predicen significativamente la conducta de voluntariado. La contribución social únicamente predice empatía en los voluntarios y no afecta su altruismo.

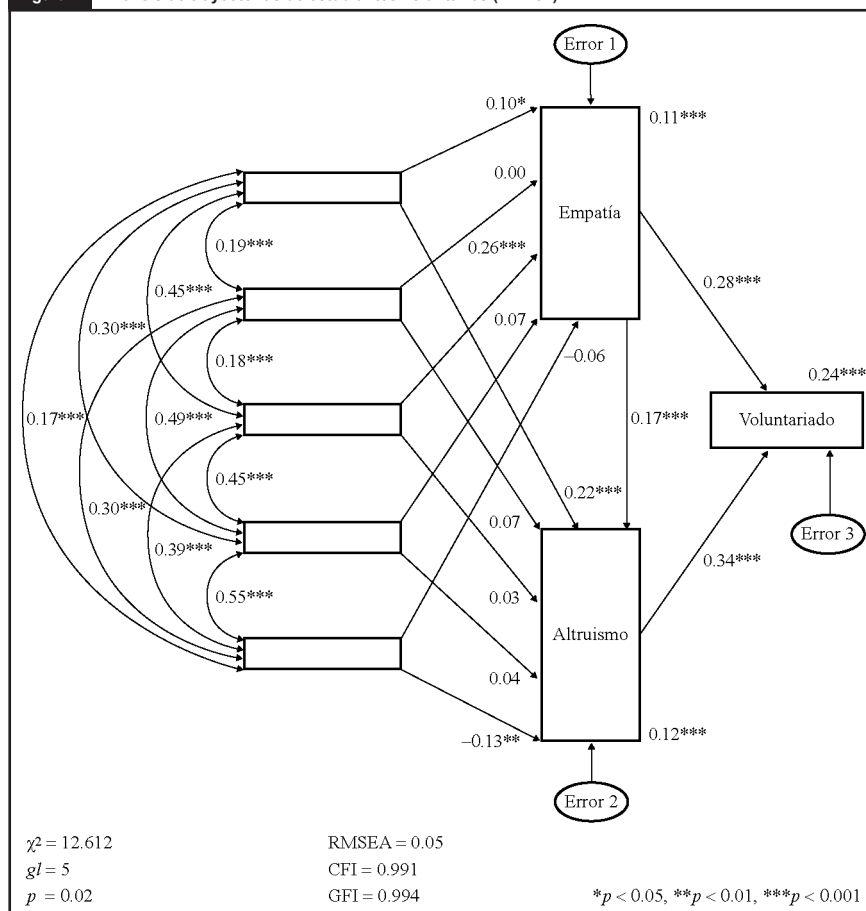
El segundo análisis con muestra de no voluntarios ($n = 496$) reveló adecuados índices de ajuste ($\chi^2 = 20.991$, gl = 5, p = 0.001, RMSEA = 0.01, CFI = 0.981, GFI = 0.990) y coincide en parte con el resultado anterior. En la figura 2 se aprecia que los factores de integración y contribución social mostraron relaciones significativas con la empatía y el altruismo.

Tabla 1. Medias para voluntarios y no voluntarios en las subescalas o factores del bienestar social, la empatía y el altruismo ($n = 1\,028$).

Escala	Hombres		Mujeres	
	nv	v	nv	v
Bienestar social: (A)	3.53 (0.504)	3.63 (0.507)	3.69 (0.503)	3.77 (0.486)
Integración social	3.75 (0.621)	3.85 (0.572)	3.85 (0.618)	3.90 (0.604)
Aceptación social	2.99 (0.766)	3.08 (0.772)	3.18 (0.707)	3.30 (0.767)
Contribución social	3.88 (0.709)	4.02 (0.719)	4.08 (0.662)	4.16 (0.661)
Actualización social	3.48 (0.735)	3.57 (0.726)	3.67 (0.692)	3.75 (0.700)
Coherencia social	3.69 (0.878)	3.75 (0.908)	3.80 (0.858)	3.85 (0.811)
Empatía: (B)	3.39 (0.481)	3.47 (0.474)	3.80 (0.411)	3.75 (0.489)
Altruismo: (C)	1.64 (0.473)	1.77 (0.531)	1.77 (0.484)	1.78 (0.486)
Voluntariado: (D)	3.81 (0.756)	3.86 (0.865)	4.05 (0.599)	4.07 (0.623)

Rango de valores en respuestas a los instrumentos: (A) de 1 a 5; (B) de 1 a 5; (C) de 0 a 3; (D) de 1 a 5. (nv = no voluntarios, v = voluntarios). Nota: todas las medias fueron estadísticamente significativas (***) $p < 0.001$.

Figura 1. Análisis de trayectorias de estudiantes voluntarios ($n = 491$).



En resumen, los resultados aportan evidencias para considerarlos como una representación aceptable de los constructos supuestos, que reparan en existencia del bienestar social, la empatía y el altruismo para explicar los comportamientos de voluntariado. En ambos análisis de trayectorias, observamos que la coherencia social se relaciona negativamente con el altruismo, aspecto que consideramos en el siguiente apartado.

3. Discusión

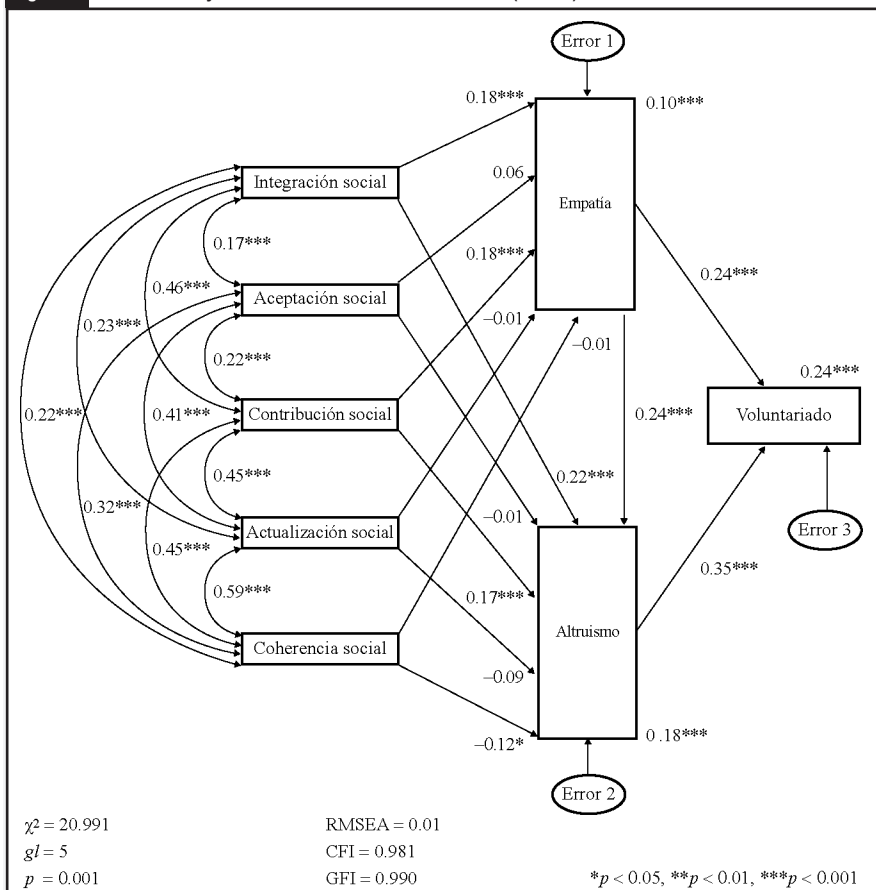
En este estudio se analizaron los efectos del bienestar social percibido por jóvenes estudiantes de Colima, México, que estudian bachillerato o licenciatura, susceptibles de comportamientos voluntarios. La pregunta de la investigación se desplazó de las necesidades sociales a la valoración por parte de los individuos, respecto a la calidad de la sociedad donde se manifiestan esas necesidades. Las puntuaciones medias en los factores componentes del bienestar social, así como de la empatía y el altruismo, tienden a ser altas relativamente por encima de la puntuación media de los instrumentos. En este sentido, esta investigación se suma a los pocos trabajos cuantitativos que existen en México acerca de las variables psicológicas implicadas.

Las personas tienden a creer que el mundo social es benevolente y a sentirse integradas en él (Baumeister y Leary, 1995; Morales *et al.*, 2007). Esto constituye una ambigüedad que caracteriza las evaluaciones que las personas hacen de su entorno social: una mayoría no se comportaría justamente pero finalmente parecería aceptable. En esta muestra concreta, en todos los factores componentes del bienestar social y la empatía, las medias de los voluntarios resultaron superiores a las de los no voluntarios y en ambas categorías las medias de las mujeres son mayores que las masculinas. Lo anterior indica validez de los instrumentos para diferenciar voluntarios de no voluntarios en constructos relevantes, además de confirmar una diferencia de género presente en la literatura sobre altruismo y empatía (Mestre *et al.*, 2002; Sánchez *et al.*, 2006). Es lugar común en la psicología encontrar en las mujeres prevalencia de las conductas llamadas asistenciales y prosociales, debido en buena parte a la

socialización diferenciada a la que se exponen niños y niñas y a sus motivaciones propias (Baumeister, 2010). Estos resultados concuerdan con investigaciones que relatan una mayor participación en actividades prosociales por parte de las mujeres y de adolescentes (Flanagan *et al.*, 1998; Portocarrero *et al.*, 2001).

Al someter a contraste los datos el modelo propuesto, los factores integración y contribución social presentan efectos relevantes sobre las variables mediadoras empatía y altruismo en una relación positiva, en tanto la coherencia social lo hace en una negativa (figuras 1 y 2). Si la integración social evalúa el sentido de pertenencia a la comunidad y la tendencia a establecer lazos sociales (Blanco y Díaz, 2005), cabría suponer que debería predecir la disposición para asumir conductas de voluntariado a través de la empatía y altruismo (Rehberg, 2005). Como se apuntó en la introducción, difícilmente puede esperarse que la gente contribuya a disminuir las necesidades de un entorno donde no se siente integrada, lo que se confirmó en el análisis de los datos. La contribución social habría de seguir la misma línea que la integración social; la primera sería consecuencia de la segunda. Este factor estaría asociado al constructo autoeficacia de Albert Bandura: la persona ha de sentirse eficaz de llevar a cabo acciones hacia el logro de una meta (Blanco y Díaz, 2005), en este caso hacia metas altruistas de ayudar a otros.

Figura 2. Análisis de trayectorias de estudiantes no voluntarios ($n = 496$).



La coherencia social presenta, por el contrario, un efecto negativo sobre el altruismo en los análisis. La coherencia en el modelo de bienestar social de Keyes (1998) es la capacidad de entender la dinámica social, de comprender el funcionamiento del mundo social creyendo que es congruente. Los resultados muestran que la puntuación predice negativamente el altruismo y la empatía, conductas prosociales. Una primera lectura de tal hallazgo indica que se inhiben estas conductas en la medida en que la sociedad parezca coherente en su funcionamiento. En un ejemplo límite pensemos en las sociedades institucionalmente racistas que excluían todos los derechos a los no miembros de la etnia dominante bajo una “coherencia racial”, como es el caso de la Alemania nazi o la Sudáfrica del apartheid. Quienes pertenecían a la etnia favorecida percibieron como coherentes tales sociedades y no sintieron altruismo hacia las víctimas excluidas. Comparando un grupo de personas que rescataron judíos en los años de la persecución nazi, Oliner y Oliner (1988) encontraron que quienes se arriesgaron a rescatarlos manifestaban, junto con otras características, un alto compromiso social. Más contemporáneo a nosotros, quienes desde el neoliberalismo perciben la “coherencia del mercado”, el mayor beneficio individual al menor coste social como una buena dinámica de organización social, no destacan por su altruismo ni por empatizar hacia las víctimas del desempleo y la pobreza que genera. Creer que la resultante de una organización social es coherente necesariamente conllevará una disminución en el altruismo/empatía, en una sociedad en la medida que sean percibidas como naturales o inevitables.

En conclusión, el voluntariado se genera a partir de un bienestar social, siendo la empatía y sobre todo el altruismo quienes intervienen en esta relación explicativa. En este sentido, específicamente dos subconstructos (integración social y contribución social) son los que mejor las explican, lo que nos da la certeza sustancial que desembocará en un voluntariado. Los resultados ratifican la importancia de utilizar modelos multivariados que expliquen las variables mediadoras para entender las relaciones de mejor forma. Fomentar una cultura de la solidaridad y el trabajo voluntario

no es una tarea imposible si entendemos que podemos trabajar en el desarrollo de habilidades como el altruismo y la empatía, tan necesarias en un país como México que no cuenta con una cultura clara en este tema. Si se promoviera desde las escuelas el reconocimiento a la participación de jóvenes voluntarios, además de aumentar sus expectativas de éxito, se mantendrían estas conductas para las comunidades que lo necesiten. Adicionalmente, se generarían no sólo en ellos habilidades y satisfacciones por realizar metas prosociales y sustentables, sino que daría a la sociedad la oportunidad de acumular capital social.

Entendiendo que la utilización de diferencias individuales y/o habilidades sociocognitivas es un camino reciente de investigación, en futuros estudios se sugiere incorporar variables tales como la satisfacción (Vecina *et al.*, 2009), la simpatía (Gouveia *et al.*, 2003) o la inteligencia emocional (Salovey, 2011) en el intento de comprender de mejor forma la permanencia o apatía hacia las actividades de voluntariado.

Prospectiva

En cuanto a la prospectiva de los hallazgos de este estudio, los voluntarios adquieren un rol protagónico por ser agentes que influyen de manera clara en sus entornos. Dada la diversidad de actividades voluntarias, éstas impactan en acciones económicas, políticas, medioambientales, en definitiva sustentables. De hecho, las variables objeto de este estudio son consideradas conductas sustentables, y se han manifestado en el apoyo a grupos vulnerables con incapacidad física o social, a disminuir la pobreza, mejorar las condiciones adversas en desastres naturales y cuidar de los derechos humanos. Todas estas implicaciones son eje central para tomar en cuenta en la política pública a desarrollar en los próximos años. Los resultados de esta investigación fundamentan de forma explícita que las variables psicológicas y morales de empatía y altruismo pudieran ser trabajadas a través de cursos-talleres para capacitar o desarrollar estas habilidades socioemocionales y fortalecer la motivación voluntaria.



Bibliografía

Aguilar, H. y Castañeda, J. G. (2012). *Una agenda para México 2012*. Ciudad de México: Punto de Lectura.

Alfaro, J. (1993). Elementos para una defini-

ción de la psicología comunitaria, en R. M. Olave y L. Zambrano (comps.), *Psicología comunitaria y salud mental en Chile*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales,

Arias, A. y Barrón, A. (2008). El apoyo social en la predicción a corto y medio plazo de la permanencia del voluntariado socioasistencial. *Psicothema*, 20(1).

- Batson, C. D. (1991). *The Altruism Question: Toward a Social-Psychological Answer*. Michigan: Erlbaum.
- Batson, C. D. (1998). Altruism and Prosocial Behavior, en D. T. Gilbert, S. T. Fiske y G. Lindzey (eds.). *The Handbook of Social Psychology* (4ª ed.). (Vol. 2). Nueva York: McGraw-Hill.
- Baumeister, R. F. y Leary, M. R. (1995). The Need to Belong: Desire for Interpersonal Attachments as a Fundamental Human Motivation. *Psychological Bulletin*, 117(3).
- Baumeister, R. F. (2010). *Is There Anything Good About Men?: How Cultures Flourish by Exploiting Men*. Nueva York: Oxford University Press.
- Blanco, A. y Díaz, D. (2005). El bienestar social: su concepto y medición. *Psicothema*, 17(4).
- Blanco, A. y Díaz, D. (2006). Orden social y salud mental: una aproximación desde el bienestar social. *Clínica y Salud*, 17(1).
- Butcher, J. (2003). A Humanistic Perspective on the Volunteer-Recipient Relationship: a Mexican Study, en P. Dekker y L. Halman (eds.), *The Values of Volunteering: Cross-Cultural Perspectives*. Nueva York: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Butcher, J. (2010). Conceptual Framework for Volunteer Action and Acts of Solidarity, en J. Butcher (ed.), *Mexican Solidarity: Citizen Participation and Volunteering*. Nueva York: Springer/Centro Mexicano para la Filantropía.
- Castro, R. de. (2002). Voluntariado, altruismo y participación activa en la conservación del medio ambiente. *Intervención Psicosocial*, 11(3).
- Clary, E. G., Snyder, M., Ridge, R. D., Copeland, J., Stukas, A. A., Haugen, J. y Miene, P. (1998). Understanding and Assessing the Motivations of Volunteers: a Functional Approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(6).
- Corral, V., García, C., Castro, K., Viramontes, I. y Limones, R. (2010). Equity and Sustainable Lifestyles, en V. Corral, C. García y M. Frías (eds.), *Psychological Approaches to Sustainability: Current Trends in Theory, Research and Applications*. Nueva York: Nova Science Publishers.
- Dávila, M. C. (2009). Assessment of the Volunteer Process Model in Environmental Volunteers. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(1).
- Davis, M. H. (1983). Measuring Individual Differences in Empathy: Evidence for a Multidimensional Approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1).
- Espinosa, E. (2012). *Bienestar social, altruismo y empatía como predictores de los comportamientos de voluntariado en ámbito estudiantil* (Tesis de licenciatura). Universidad de Colima, México.
- Espinosa, E., Mayoral, E. G. y Laca, F. A. (en revisión). Altruismo y bienestar social en la explicación de voluntariado en estudiantes mexicanos de bachillerato y licenciatura. *Psicología Iberoamericana*.
- Flanagan, C. A., Bowes, J. M., Jonsson, B., Csapo, B. y Sheblanova, E. (1998). Ties that Bind: Correlates of Adolescents' Civic Commitments in Seven Countries. *Journal of Social Issues*, 54(3).
- Galán, E. y Cabrera, P. (2002). Características personales y madurez del voluntariado. *Revista de Psicodidáctica*, 14(1).
- García, C. H. (2009). *Cómo investigar en psicología*. Ciudad de México: Trillas.
- Goleman, D. (2006). *Inteligencia social. La nueva ciencia para mejorar las relaciones humanas*. Ciudad de México: Planeta.
- Gouveia, V. V., Clemente, M. y Espinosa, P. (2003). The Horizontal and Vertical Attributes of Individualism and Collectivism in a Spanish Population. *Journal of Social Psychology*, 143(1).
- Hair, J. F.; Anderson, R. E., Tatham, R. L., Black, W. C. (1999). *Análisis multivariante* (5ª ed). Madrid: Prentice Hall.
- Janoski, T., Musick, M. y Wilson, J. (1998). Being Volunteered? The Impact of Social Participation and Pro-Social Attitudes on Volunteering. *Sociological Forum*, 13(3).
- Keyes, C. L. M. (1998). Social Well-Being. *Social Psychology Quarterly*, 61(2).
- Keyes, C. L. M., y A. D. Shapiro (2004). *Social Well-Being in the United States: a Descriptive Epidemiology*, en O. G. Brim, C. D. Ryff y R. C. Kessler (eds.), *How Healthy Are We? A National Study of Well-Being at Midlife*. Chicago: University of Chicago Press.
- Kliksberg, B. (2007). El voluntariado en Latinoamérica, siete tesis para la discusión, en H. Perold y M. N. Tapia (eds.), *El servicio cívico y el voluntariado en América Latina y el Caribe* (Vol. 2). Buenos Aires: Contartese.
- Laca, F. A., Mejía, J. C., Mayoral, E. G. y Yáñez, C. L. (2012). Violence Related Attitudes, Horizontal Individualism and Collectivism in Young Mexicans. *Psychology Journal*, 9(1).
- Maslow, A. H. (1943). A Theory of Human Motivation. *Psychological Review*, 50.
- Mestre, M. V., Samper, P. y Frías, M. D. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: la empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14(2).
- Morales, J. F., Gaviria, E., Moya, M. y Cuadrado, I. (2007). *Psicología social* (3ª ed). Madrid: McGraw Hill.
- Olate, R. (2009). El voluntariado juvenil en América del Sur: un análisis de su orientación y formalización utilizando la teoría de los orígenes sociales de la sociedad civil. *Revista de Trabajo Social*. Julio (76).
- Olate, R. (2007). *Youth Volunteerism in Latin America and the Caribbean: The Formalization Process and the Theory of Social Origins* (Tesis de doctorado). Estados Unidos: Washington University.

- Oliner, S. P. y Oliner, P. M. (1988). *The Altruistic Personality: Rescuers of Jews in Nazi Europe*. Nueva York: Free Press.
- Portocarrero, F., Loveday, J. y Millán, A. (2001). *Donaciones y trabajo voluntario: los jóvenes de Lima Metropolitana*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- Rehberg, W. (2005). Altruistic Individualists: Motivations for International Volunteering Among Young Adults in Switzerland. *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit*, 16(2).
- Salovey, P. (2011). Emotional Intelligence, en R. M. Arkin (ed.), *Most Underappreciated: 50 Prominent Social Psychologists Describe Their Most Unloved work*. Nueva York: Oxford University Press.
- Sánchez, I., Oliva, A. y Parra Á. (2006). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 21(3).
- Serna, M. G. (2010). La diversidad y el contexto cambiante del voluntariado en México. *Espiral*, 16(47).
- Stürmer, S., Snyder, M., Kropp, A. y Siem, B. (2006). Empathy-Motivated Helping: the Moderating Role of Group Membership. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32(7).
- UNV (Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas) (2011). *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo. Valores universales para alcanzar el bienestar mundial*. Dinamarca.
- Varela, L. (2003). *Análisis multivariable para las ciencias sociales*. Madrid: Prentice Hall.
- Vecina, M. L., Chacón, F. y Sueiro, M. J. (2009). Satisfacción en el voluntariado: estructura interna y relación con la permanencia en las organizaciones. *Psicothema*, 21(1).
- Velázquez, E., Martínez, M. L. y Cumsille, P. (2004). Expectativas de autoeficacia y actitud prosocial asociadas a participación ciudadana en jóvenes. *Psyche*, 13(2).

